

no siempre la más grata, pero sí la más verdadera.

Considero imprescindible que el espíritu de su pensamiento por el ser humano, para el ser humano continúe permanentemente en nuestros corazones y que éstos converjan entre sí, - en bien de nosotros mismos y del Instituto que fundó el hombre cuya teoría aceptamos y en cuya práctica creemos.

México, D. F., 8 de marzo de 1988

## VEINTICINCO AÑOS DEL IMPAC

Dr. Aniceto Aramoni

Estoy aquí, ahora, solamente porque soy el único activo aunque de medio uso, entre los psicoanalistas que emprendieron el camino con Fromm. Alguien que me tomara la palabra, me calificaría de un fósil de Anicetoelephas Aramonidáctylus.  
Amén.

A. A.

En un país difícil, incrédulo, burlón, cuentista, desconfiado, de poca fé y de abundante desesperanza, con problemas económicos y políticos, recordemos hoy que hace veinticinco años fue inaugurado el IMPAC.

Uno se puede sentir satisfecho de que esté aún en pié, de que haya permitido la permanencia de una clínica abierta al público, que se investigue y se difunda sobre psicoanálisis y que un grupo mexicano trabaje ahora bajo el gobierno - de su quinto director y proyecte su intención de perdurar y de difundir la teoría y la práctica del psicoanálisis humanista, descubrimiento y elaboración de Fromm, en su mayor parte durante su residencia en México, durante los años de - 1950 a 1973.

Eso es historia en una nación escéptica, bastante irrespetuosa de su tradición y de su pasado.

El Instituto posee otra característica en embrión: no es malinchista y ha funcionado al educar e instruir con teoría freudiana y frommiana principalmente, también marxista, fenomenológica; con Lacan, Laing, Jung, Erickson, Roger, Piaget y muchos más dentro de un programa justo; pero al mismo tiempo ha estimulado el pensamiento y el esfuerzo vernáculos, para comenzar a emplear una coloración, un tinte, un matiz mexicano dentro del pensar y del hacer psicoanalíticos.

Expreso aquí y ahora un anhelo: que al referirse a psicoanálisis se mencione una escuela mexicana, que dure más allá del lapso entre uno y otro "fuego nuevo".



## A MANERA DE INTRODUCCION

Nadie puede analizar química o biológicamente el agua del lago en que alguien sueña que nada.

Durante la relación analítica bien puede ser que uno razo na y el otro sueña.

Vivir es consumir el tiempo, crear es un desafío a la -- muerte y a la enajenación.

Desenajenarse tiene que ver con encontrar al individuo -- verdadero que hay en cada uno de nosotros y serle fiel.

Hallar el que es, el que corresponde al modelo biológico, -- anatómico, fisiológico, químico molecular y físico atómico, al que viene determinado genéticamente y ¿por qué no? en y por el Cosmos.

Crear es hallar y realizar la promesa existencial, trans-- formarla en obra.

Un hombre debe vivir y debe morir, ambos términos deben -- concordar en cada caso con el que los convierte en acto. Nin-- guna otra vida y ninguna otra muerte que la que le pertenece.

La experiencia de llegar, permanecer y abandonar el mundo podría resultar pavorosa, insufrible, también hermosa; pero eso sí, no rechazable.

Las condiciones que conlleva y las circunstancias en que ocurre podrían convertir la situación en impuesta, abusiva, insoportable, de un autoritarismo extremo.

El ser humano sería depositario de la vida y de la muerte, se lo habrían impuesto y no podría deshacerse del compromiso sino anticipando uno de los extremos.

Dentro de esa opción vida o muerte y vida y muerte sólo veo una solución: creatividad.

Para dejar de ser criatura hay que llegar a ser creador.

Todas las personas están ligadas al oficio quehacer que les permite llevarlo a cabo: su propia vida.

El oficio, la profesión humana es vivir, lo demás resulta agregado o substitutivo. En vez de amar se puede odiar, en vez de producir, destruir, en lugar de alegrarse entristecerse; esto es, convertir el tiempo de la vida en una desgracia y un quehacer imposible. La neurosis logra ese cometido.

Del tronco del árbol de la vida brotan ramas que son nece-- sarias y otras aleatorias; vivir es el tronco y la savia del árbol; del mismo brotan ramas que no son necesariamente simé-- tricas, opuestas y de igual valor.

Vida, creatividad y muerte, de la rama de vivir a la de -- morir hay un trecho que puede ser corto o largo, pero que en cualquier caso debe llenarse con obra. Cuando ese espacio -- no se llena con obra se acerca la muerte o se "vive" la muer-- te. Como si ésta se apoderara de un trecho que no le corres-- ponde y para lo que el individuo debe regresar, detenerse, in-- movilizarse, lo que suponemos que es morir.

La neurosis es una enfermedad de la acción: se sabe lo -- que se debe hacer, cuando hacer, cómo hacer, por qué hacer;

pero no se hace; en la que se enajena la propia vida al deposi-- tarla en manos de otro cualquiera. Se entrega el timón y el gó-- bierno a una o a más personas; de ellas puede depender al ha-- cer lo que ellas quieren que haga, o bien, al hacer lo contra-- rio de lo que ellas quieren que haga. La vida se enajena en ambos casos porque cada uno debe hacer lo que quiere y lo que puede y no lo que debe, que en este caso significa lo -- que otro piensa o desea que él debe hacer.

La vida más o menos sana con bienestar y homeostasis depen-- de fundamentalmente del ejercicio de la espontaneidad - li-- bertad. La neurosis y muchos de los síntomas neuróticos acu-- san falta de espontaneidad-libertad, las fobias son un ejem-- plo convincente, las obsesiones también, el fetichismo, la -- cleptomanía, las compulsiones por supuesto, la dependencia, el sadomasoquismo, e incluso la destructividad lo son.

Perder la libertad y ser encarcelado veinte años parece -- algo insufrible y tormento inacabable; en cambio, vivir du-- rante setenta años como prisionero de sí mismo, suele ser im-- perceptible. Pagar veinte años por un crimen no cometido es amargo, pagar toda la vida por un crimen no cometido pero -- inadvertido, se llama neurosis y puede considerarse como en-- fermedad, como un padecimiento de los muchos que existen, -- cuando en realidad debería ser considerado como "la enferme-- dad", como el mayor desastre humano, como una plaga-pandemia que no excluye sino a muy pocos, que impide y destruye la -- alegría vital, la productividad y el goce espontáneo de la -- existencia.

Parece congruente que sufra quien intuye que comete un -- crimen contra su propio yo.

## LOS PADRES

Se trata de un asunto complejo: los padres, la madre por lo general, quieren a sus hijos, eso es lo más frecuente aun que es perfectamente posible que un hijo le caiga mal a su -- padre y a su madre porque llega en circunstancias no esperadas, porque no es lo que se deseaba, color, sexo, caracterís-- ticas raciales, inteligencia, carácter y temperamento, en -- fin por varias razones. Pero haciendo caso omiso de esas po-- sibilidades, lo habitual es que los padres quieran a sus --- hijos, aunque debe discriminarse cómo.

Esto es, que padres estúpidos, torpes, incultos, neuróti-- cos, pueden actuar de una forma extravagante y absurda, comportarse como si no los quisieran, condicionar el cariño con exigencias autoritarias irracionales, transmitir criterios -- mágicos, emplear sistemas equivocados para educar al que --- quieren.

No se trata precisamente de mala intención, violencia, -- agresión, odio contra el hijo; mas bien de ignorancia, de -- tradición, de incultura, y neurosis. Por consiguiente los --

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.  
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen - auch von Teilen - bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.



propia experiencia. No es primaria, es secundaria, refleja, consecuencia. Hay que recordar que no se refiere a la fé religiosa irracional; no debe ser autoritaria, sometida, masoquista y carencial.

De no haberla resultaría difícil vivir, o bien se viviría de una manera particular, desconfiando de todo y de todos -- (lo que no sería tan irreal).

Lo que se quiere decir es que la fé es algo primordial -- que debe vencer la desconfianza y la duda prevalentes en virtud de la experiencia de todos y de cada uno de los seres -- humanos. Sería como una abstracción, como una especie de toma de posición que supera impedimentos y obstáculos de la -- forma de vivir de la especie humana; causa y consecuencia en suma. Creer en lo que no se ve, en no creer en lo que se ve, aceptar sin duda aquello de lo que se duda.

El poeta que había en Fromm lo dijo así: "la certidumbre de lo incierto".

## LOS HIJOS

El niño hace al hombre y no tengo duda de que llevo razón. Si esta fuera considerada como una verdad evangélica haría -- que la sociedad se preocupara seriamente por la educación de un niño para poder de esa forma salvar a la humanidad de la neurosis y de algunas otras formas de enfermedad mental de -- índole psicológica.

La neurosis tiene que ver con una forma de aparente estupidez. No se relaciona con debilidad mental, imbecilidad o idiocia. La estupidez consiste en creer algo absurdo, aceptar que la verdad la posee como propiedad exclusiva otra persona, luego se ejerce la obediencia sin discriminación y sin crítica, con sumisión.

Por supuesto que esto no ocurre de modo fácil, el niño lucha y pelea con sus limitados recursos, protesta y llora, -- grita y patatea, dramatiza a través de berrinches.

La situación de crecer, antes de llegar a lo que se llama así por definición: adolescencia del individuo humano, es -- una lucha que puede convertirse en insufrible, que produce -- algunos éxitos, muchos fracasos, algunas victorias cadmeas; unas ocasiones daño mínimo, otras daño incurable y profundo, pero nunca es una lucha fácil ni deja de ocurrir.

Puede suceder que luche abiertamente durante todo el tiempo, toda su vida: psicopatía.

En estos casos el niño, luego el joven o adolescente, actuarán de forma directa, como instintiva, tratará de vencer, de destruir al adversario, empleará métodos primitivos, un -- tanto reflexológicos y quizá asimbólicos; sin angustia quizá, solo miedo; sin prever en función del futuro y del tiempo, -- sin aprender de la experiencia, de forma presentista resolver lo todo, sin tomar en cuenta condiciones morales disparadas por senti-



mientos de culpabilidad que le son extraños.

En otros casos podrá acontecer que la lucha se torne simbólica, dentro de un universo diferente y propio: autismo, esquizoidia, esquizofrenia. Objetos nocivos, ideas nocivas, ritmos y espacio-tiempo nocivos; el choque y la diferencia entre ellos puede causar desasosiego, malestar, confusión relativa, enajenación y extrañeza, escisión entre pensamiento y acción, voluntad, emoción y sentimiento. La persona se puede dividir entre aquello que cobra una identidad particular personalizada; cobrar vida, concretarse, resultar amenazantes, peligrosos. La absurdidad y la extravagancia disruptivas de la infancia y la juventud, pueden determinar el curso posterior de la vida.

Si por razones no muy claras el niño reacciona de modo paradójico por medio de la hiperestesia o la hipertrofia del instinto de conservación (narcisismo primario elemental), estaremos frente a un individuo que ya recurre o lo hará, al "razonamiento paranoide", al atribuir intenciones, al proyectar, al inculpar e interpretar, al tornarse querulante; sigue una línea zigzagueante.

Esta contrasta con aquella en que el individuo lucha abiertamente sin racionalizar, el que golpea y trata de destruir al contrincante: línea recta directa, en la psicopatía.

Si el camino que se "elige" es distinto, el sendero embrollado y confuso de una simbología disparatada y ausente de casi toda o de toda realidad, entonces se alejará del mundo habitual humano, se internará en uno autista, ajeno, extraño, que niega el mundo convencional, que integra uno personal -- que lo destruye desde el punto de vista social; quizá haga incursiones eventuales a ese otro, el de la mayoría; tal vez conserve relación por medio de algo parcelar limitado; es la forma laberíntica.

Debo aclarar que solo me he referido a algunas de las reacciones que considero psicológicas, sin base orgánica aún demostrable. Existen otras que no se incluyen precisamente porque pueden considerarse orgánicas, fisiológicas y químicas, como la psicosis maniaco-depresiva.

## LAS NEUROSIS

Cada neurosis es una especie de creación de la persona -- que la sufre; naturalmente que la creatividad que se aplica a la elaboración de una neurosis es de tipo un tanto negativo en cuanto a la propia vida.

Se trata de un drama, de una comedia, un melodrama o una historieta, que llega a constituir la razón de ser de la vida de una persona y algunas veces lo único o lo más importante, al grado de que toda su existencia gira al derredor de

ella y todo se hace para llenar sus exigencias. Así pues, -- que lo que podría considerarse originalmente como algo productivo y creativo se torna improductivo, que paraliza y al igual mutila casi toda la iniciativa en favor de la alegría, de la libertad, de hacer lo que se quiere. La vida de un individuo se convierte de tal suerte en una dedicada al deber por una parte, por la otra a echarse a perder la existencia, como si fuera el enemigo despiadado, capaz de cualquier cosa en su contra.

Esto es, se doblega frente a la exigencia de una autoridad que constituyen los padres por lo general, hasta el extremo de convertirse en lacayo. Por otra parte es como si se castigara por haber permitido la inhibición por extrema sumisión; por castigo se odia a sí mismo y se hace pagar -- con infelicidad, frustración, depresión, sentimiento de culpabilidad por un crimen que desconoce, que no puede concretar y que bien podría ser un disfraz, un desplazamiento del crimen contra sí mismo que se manifiesta con parálisis, improductividad, tristeza y deseos de morir.

De la lucha dinámica resultante de la confrontación durante la infancia temprana, resulta un arreglo, un compromiso en que se cede y se concede en favor de la autoridad paterna, resulta un arreglo, un compromiso en que se cede y se concede en favor de la autoridad paterna y lo que simboliza; esto es, se derrota o lo derrotan, en consecuencia acepta su desastre y se comporta como quien ha perdido la guerra: un armisticio, la negociación para salvar lo que se pueda, rendición condicional, rendición total. Luego resistencia pasiva, resistencia activa, algunos serán francotiradores toda su vida, otros se destruirán, algunos madurarán y producirán.

En la comprensión de todo este dinamismo resulta importante desenmascarar los sentimientos de culpa respecto de sí mismo, de su vida desperdiciada, del dispendio de arrojarla a la atarjea, puede entenderse que lo transforme en impotencia vital, en parálisis y naturalmente en angustia; no se puede hacer todo eso sin sentir que se traiciona, que se defrauda; no lo concientiza desgraciadamente, de hacerlo se volvería loco o bien cambiaría su actitud existencial. No es fácil e inocuo abandonar la vida, enajenarla y continuar como si nada, se paga por eso.

Debe ocurrir una transformación dinámica y en ocasiones -- caracterológica cuando durante la infancia se opta y se adopta un género de vida, una actitud, un tipo de personalidad -- distinto del original, del que podría haber sido de no haberse impuesto una autoridad irracional en contraste con su propia autoridad racional, humanística; sea seguir lo que no es su consciencia, lo que ella dicta o debiera dictar.

La neurosis en sí quizá sea influida genéticamente, como tal, pero tal vez no en tanto que elección, síntomas, signos, consecuencias. El niño no lleva dentro de su genética el tipo de neurosis que podrá elaborar, quizá lleva la posibilidad de hacerla, de solucionar su vida con ella o por medio de ella. Lo individual no genético, sería el argumento; eso sería influir

do de modo muy personal, un tanto irreplicable. Todo esto -- convierte en difícil el diagnóstico psicodinámico, la comprensión, el pronóstico y la curación.

Podría decirse que los neuróticos viven una existencia -- "invivable" a la que son fieles y a la vez adictos.

El neurótico semeja a un cocinero que logra un plato magnífico, complejo y original; pero que ha olvidado los ingredientes, las proporciones, la cronología, así que no podrá -- recorrer el camino en sentido inverso para reconstruirlo.

Un neurótico es una persona que ocultó un tesoro e hizo -- un mapa para localizarlo; perdió la mitad de ese mapa, la -- otra mitad la guardó en una caja de seguridad; extravió las -- llaves y olvidó la combinación; tampoco recuerda donde está -- la caja ni lo que contenía.

Neurosis es permanecer en un estado anterior: niño cuando se debe ser adulto; niño cuando se debe ser viejo. La falta de alquimia transformadora condiciona la neurosis.

## LA SOCIEDAD

La sociedad actúa como si fuera fermento y catalizador: -- por presencia, por reacción mediata al influir sobre los pa-- dres, la escuela, la cultura.

Los progenitores son más inmediatos y directos, la avanza-- da de la sociedad; ellos ya fueron influenciados a su vez por to-- do lo que expresó antes.

El cambio en la moda, la música, la literatura, el teatro, -- el cine, la televisión, la comunicación en general, la compu-- tación y la electrónica, los aspectos financieros, la manipu-- lación del átomo, la ingeniería genética, la ausencia de demo-- cracia, todo eso y más influye de modo directo e inmediato pa-- ra establecer esa diferencia entre padres e hijos, entre una -- generación y otra.

Todo lo anotado influirá poderosamente en la educación de -- un niño que se hace en la escuela, dentro de la religión y -- del mundo que lo rodea.

La educación convencional va atrasada en relación con los -- avances culturales, científicos, artísticos y hasta religiosos. -- La educación va al ritmo de los padres, aceptada y aprobada -- por quienes ya llevan años de atraso. Esto no se refiere a -- principios o adquisiciones ética (morales) que no deberían -- ser influenciados por la moda o por la ciencia y que más bien de-- berían servir para modelarlas, modularlas y moderarlas.

Pero eso es otra cosa, la cultura moderna en cada caso --

aprecia o desprecia, acepta o rechaza esos principios, con -- la consecuencia desagradable de convertir el juicio en algo -- práctico, convencional, adaptativo, al que se le resta el ca-- rácter rector que debería ejercer. Ahora bien, lo moderno -- es lo actual, lo de hoy, cada generación lo cree así y lo vi-- ve al llegar a creer que ellos, son el tope, el punto de lle-- gada.

No sería problema si la evolución social y la individual -- siguieran un mismo camino y se dirigieran hacia una meta fi-- nal o telefinal que condujera a consumir la Evolución de las -- especies, quiere decir la realización del ser humano en tan-- to que humano, después de dejar atrás el mundo animal instin-- tivo y reflexológico.

La Evolución llevó al hombre y a la sociedad hacia el per-- feccionamiento de ambos de forma recíproca. El humanismo se -- ría el vehículo por donde ir y hacia donde llegar; cualquie-- ra desviación de ese camino y esa meta podría ser calificada -- como de traición al programa del Cosmos.

El proceso evolutivo del individuo y de la sociedad condu-- jo por un sendero fortuito a la revolución tecnológica, a la -- búsqueda de la comodidad, al atesoramiento, al consumismo, a -- la explotación del hombre por el hombre y a un nuevo género -- como el anterior- diferente del antiguo de la esclavitud -- brutal, para diseñar una nueva, donde un grupo usufructúa lo -- mejor y lo superfluo, y otro no obtiene ni disfruta de lo es-- tricto para vivir.

Los individuos que educan a sus hijos y que también con-- tribuirán a la elaboración de su neurosis, son unos convenci-- dos de que ellos saben, conocen, pueden enseñar; poseen la -- verdad, están en lo justo y en el sendero adecuado, son civil-- lizados y modernos.

Si ser civilizado y moderno depende de la moda en cuanto -- a ropa, finanzas, arte, comodidad, apretar botones mágicos -- que mucho simplifican, sí es cierto lo que piensan. Pero, -- si ser civilizado no tiene que ver con solo eso, sino con va-- lores dependientes de la Evolución, que implican modificación -- de su cerebro prodigioso y todo lo que conlleva, entonces no -- se ha logrado y la generación actual no es civilizada sino -- en función de un término convencional de velocidad, pseudoco-- municación instantánea a cualquier parte y demás inventos y -- diseños electrónicos.

Este asunto es de importancia, los individuos presumen de -- gran seguridad y firmeza que por supuesto no resiste el es-- crutinio o la crítica; debe ser revisado desde su raíz, así -- podría establecerse las conclusiones apropiadas. Es absurdo -- que quienes manejan la autoridad, la educación, el sistema, -- puedan estar equivocados en forma grave, y funcionen como -- convencidos, fanáticos poseedores de la verdad. No se trata -- de algo superficial, se transmite errores, equívocos, sin re -- capacitar, por vis a tergo; también sin humildad, lo que po-- dría permitir la objetividad.

Los primeros maestros de la humanidad son los padres, que llevan consigo una gran carga de errores, de tradición inadecuada, de malas interpretaciones y hasta pensamiento mágico, lo que será o podrá ser transmitido a los hijos "en paquete", de modo global, asociado con algunos conocimientos bondadosos, humanos, en favor de la vida sin duda; pero una enormidad de otros dañinos y hasta malignos.

La neurosis provocada por una tal educación y una infancia así influida, podría evitarse.

Si el niño no resultara deformado, o solamente en lo indispensable para vivir como ser social, su crecimiento sería diferente y probablemente más productivo.

¿Por dónde comenzar el cambio necesario? Tal vez por la sociedad por un lado y por el individuo niño en otro. La sociedad es vista en forma reverente por el individuo generalmente conservador que es padre y madre; precisa romper ese tipo de idolatría que muchos jóvenes modernos atacan hoy abiertamente aunque sin gran éxito, por los medios racionales al alcance del hombre actual. Asunto difícil, decepcionante, -- que conforma una especie de mediocura tolerable y estimulada por la propaganda a través de medios de comunicación masiva y al igual adoctrinante.

Haría falta que los padres estuvieran convencidos de la relatividad de la verdad histórica, ya que no se conoce, a la fecha, el camino apropiado para el cambio aunque se sabe que es preciso hacerlo. Si las circunstancias, las situaciones y las conclusiones también son relativas, aceptar que hasta donde se ha llegado en el camino de la civilización podría no ser el adecuado. Pero, ¿puede esperarse ese razonamiento y conducta idónea de una generación deformada?.

En caso de ser aceptada la posibilidad ¿por donde emprender el cambio? Los medios de comunicación, el dinero, el poder, el interés, están en manos de quienes obtienen provecho de esa situación. No puede esperarse que se facilite ese cambio que no conviene al grupo en el poder cualquiera que éste sea; para eso está diseñada la conducción por medio de instruir de enseñar.

Se necesita un tipo de adulto con carácter revolucionario cuando la educación lo ha convertido en obsecuente, sometido a las disposiciones socioculturales. Un tanto paradójico y absurdo: los padres son como un producto de la educación de veinticinco años atrás, aunque ahora están quizá a cincuenta, esto es, lo que retrocedió, lo que permaneció y lo que no avanzó con la generación que le sigue.

Dentro de la realidad humana el individuo continúa siendo un ser humano con las características correspondientes; lo que sucede es que no se trata de lo biológico; más bien de lo psicológico: se ha deshumanizado, por medio de un cambio inhumano, en un mundo artificial de cosas y de objetos que se inventan para producir placer y comodidad, que a la postre influirán sobre la conducta y sobre algunos rasgos de su persona.

Estos cambios son los que hacen aparecer a las generaciones anteriores como anacrónicas, anticuadas; lo fundamental,

aquello que puede definirse como atributos básicos no han cambiado, están ahí adormecidos, como hibernantes, a la espera de la descongelación. Pero la interrogación es: ¿se darán las condiciones para provocar una modificación, ese cambio como para permitir el rescate de lo que debería ser la meta humana?.

Esa pregunta es un tanto preocupante, la ciencia está marginada de la ética, la tecnología intenta obtener cada vez mejores cosas, no mejores hombres. La religión ha cedido los principios universales y absolutos a cambio de una relatividad lastimosa. El arte podría constituir una esperanza, si no se pliega a los cambios a su alrededor. La literatura ha escapado por el sendero del realismo fantástico, que es interesante por sí mismo; pero que nada tiene que ver con la solución que se busca.

Toda esta equivocación, todo este contenido extravagante de "evolución anticósmica", ha cobrado cada vez más fuerza -- hasta el extremo de apoderarse casi de modo brutal del futuro del individuo.

Existen voces que llaman la atención y funcionan como trompetas anunciadoras del apocalipsis: Schwitzer, Einstein, -- Fromm, pero consiguen muy poco, casi nada; parece que podría esperarse algún resultado si quienes detentan el poder fueran influidos en forma profunda. Quienes vivencian los hechos no tienen elementos poderosos para cambiar nada, sacuden intelectual y emocionalmente a unos cuantos, no es trascendente. Si conviene o les es indiferente el problema a quienes manejan la política, las finanzas, la comunicación, el poder y la religión, no tienen por qué cambiar ni para qué. Una educación dirigida hacia perfeccionar al individuo y a la sociedad, podría ser una esperanza y un elemento útil de transformación. Actualmente no se vislumbra posibilidad de cambio radical.

¿Cuánto habrá que esperar? ¿habrá tiempo?. Los humanos parecen ser de una irresponsabilidad inaceptable, de una falta de imaginación grave, de una suprema pereza a elegir; también podría tratarse de una forma masoquista de enfrentar el desafío. Quizá la neurosis producida por actitudes educativas -- heredadas, aprendidas, socialmente impuestas, tiene que ver con todo eso. Se transmite de generación en generación salud y enfermedad, las dos posibilidades simultáneas, ambivalentes, dialécticas; y se toma por concedido aquello que debería cuestionarse cada vez, siempre.

La eutanasia social, nacional, universal no está considerada dentro de un futuro humano; no puede compararse con la eutanasia individual cuando la vida se ha tornado insostenible.

Con la especie no cabe la solución de eutanasia o de suicidio universal, no en absoluto aunque puede pensarse en forma relativa: las guerras llamadas mundiales, sobre todo la última con más de cincuenta millones de muertos; la amenaza nuclear es mayor ya que podría destruir más de doscientos cincuenta millones; la guerra de las galaxias podría terminar con el planeta; pero no se trata de eutanasia sino de accidente, fal

ta de previsión, tontería de proporciones estelares.

Si en asuntos tan graves y de tal trascendencia no hay discriminación, enjuiciamiento, concientización correctos y adecuados, ¿Cómo esperararlo en tanto que actitudes neuróticas durante la infancia, sufridas, transmitidas, provocadas? ¿cómo esperararlo en lo que toca a educación?, es como una forma de sonambulismo automático.

Un individuo se puede partir el pecho por obtener un puesto burocrático, ganar mucho dinero, obtener poder, triunfar; pero no hace nada para evitar la catástrofe lo mismo ambiental que en cuanto al ser humano niño y joven, como se si tratara de "inadvertencia selectiva", no quiere saber, no quiere sentir, no quiere actuar; dentro de una forma de pasividad -- sin fé, sin esperanza, como si estuviera seguro de que no hay solución, de que nada podrá hacerse por evitarlo.

No puede entenderse que una persona luche por su vida, pueda matar a otro por defenderse, robar para alimentarse, evitar el sufrimiento y el dolor, odiar la vejez y prolongar la llegada de la muerte; en cambio cuando se trata de la vida del planeta, la solidaridad con sus semejantes, la educación de sus hijos, el estímulo de satisfactores sociales, la preservación del ambiente, evitar la guerra, la miseria y el dolor de otros, su enfermedad, sea tan insensible y hasta ciego.

Esto es una forma de narcisismo y de egoísmo torpe, aislado, autista, que cuando se trata de un solo individuo se considera enfermedad grave, cuando es en función de la sociedad, la civilización y el Cosmos se la toma con ligereza y enorme tolerancia.

No estaría mal pensar en solicitar que se implante una legislación de delitos contra la humanidad y contra el Cosmos; ahí cabría, en caso de ser aceptado, uno muy importante de -- enorme trascendencia y causalidad: delito contra la educación del niño futuro del hombre.

## LOS PSICOANALISTAS

Quando alguien analiza a una persona se inicia una especie de confrontación entre dos extraños que repetirán transferencialmente lo que les ocurrió durante la infancia.

Si la incomunicación es una característica de la época que vivimos, no hay razón para esperar que la comunicación se establezca entre psicoanalista y psicoanalizando de modo fácil y mucho menos apriorístico; lo contrario es lo más probable -- que suceda. De ahí que debería esperarse una relación convencional, diplomática, que tendría que romperse a fin de convertirla en comunicación secante y no tangencial, central y no periférica, lo que podría considerarse como una meta previa. En la sociedad actual resulta muy difícil escuchar y ser escuchado; lo que en anteriores épocas era normal, ahora resulta difícil por el alboroto real y el simbólico; por la enormidad de ruido, por la avalancha de la información trivial que, por ejemplo, llena la mente de un niño de cinco años "educado" -- por la televisión.

Es más fácil comunicar al médico del cuerpo lo que le ocurre a un individuo, con relativas excepciones; al médico del alma, en cambio, resulta más difícil comunicarle lo que sucede, entre otras razones hay una válida: la persona no sabe lo que le sucede, de tal forma que podría transmitir síntomas, conducta, signos, pero nada radical, etiológico; se precisa -- penetrar la barrera del aislamiento, de la protección, la desconfianza, la simbología y el lenguaje, la mediatez. Esperar entrar en la privacidad, lo íntimo, sería tanto como exigir que la persona se curara para poder ser tratada psicoterapéuticamente. No hay que confundir salida con meta. Se pediría el empleo de fé hacia un desconocido cuando uno de los problemas fundamentales de un individuo podría ser la carencia de fé en la madre, en el padre, en el amor, la vida, la verdad, la razón, la humanidad y aún Dios.

Una sociedad escéptica y moderna no es el mejor medio de cultivo para psicoanalistas; una cosa es que los necesite y otra que los acepte y les confiera algún valor. Se ha perdido al respeto y la confianza en los principios morales, en la búsqueda del perfeccionamiento humano. Ya no es una sociedad que espere mucho de maestros, sacerdotes, y psicoanalistas. La cosmovisión del hombre moderno difiere de la de aquellas épocas en que el ser humano era un individuo o pretendía llegar a serlo; en Grecia, durante el Renacimiento italiano, también los árabes en algún otro período durante su predominio. El hombre actual funciona atomizado y en forma un tanto extraña aunque explicable. Se ha escrito mucho sobre eso y no abundaré aquí, ahora.

Hace varios años escribí: "Nuestro universo necesita gente que sepa pensar, que sea capaz de rechazar el canto de las sirenas, sin hacerse amarrar del palo mayor y sin ponerse tapones en los oídos, como Odiseo y sus marineros. Personas que, si no pueden cambiar al mundo, no permitan que éste a su vez los cambie a ellos. \* Individuos que se asombren ante los hechos como Platón quería. Seres que piensen "que una vida sin exámen no vale la pena vivirse".

"Hombres que revolucionarios, sean enemigos de la destrucción y del estatismo por igual. Escépticos llenos de fé. Tolerantes como el acero que permite ser doblegado hasta convertirse en circunferencia sin que sus partículas se separen. Investigadores insatisfechos de la verdad. Videntes como Calcas y Tiresias. Humanos sin enajenación. Fuertes sin autoritarismo. Capaces de amar y decir que no. Poetas y científicos que sepan reír. Los psicoanalistas deberían ser así". \*\*

Una persona necesita ayuda psicoterápica porque no puede continuar viviendo como lo hizo hasta entonces; presenta síntomas y signos orgánicos, síntomas orgánicos y psíquicos, sólo síntomas psíquicos, problemas psicológicos (trabajo, sexo, creatividad), problemas morales, problemas existenciales, -- quiere morir y no encuentra otra alternativa. Para tratar con todo eso y con mucho más, se necesita el tipo de individuo.

\* Hennacy.

\*\* Págs. 11 y 12 Prólogo de mi libro ¿Nuevo Psicoanálisis?. - 1970. Siglo XXI Editores Colección Mínima # 37. México.

descrito y anhelado antes. En el quehacer y oficio de todos los días de un psicoanalista, se enfrentará a cuestiones elementales: ¿qué es la vida?, ¿por qué la muerte?, ¿el amor?, ¿los valores morales?, ¿el pensamiento?, ¿la psique?, ¿el inconsciente?, ¿el simbolismo?, ¿los sueños?, ¿la sexualidad?, ¿la angustia?, ¿la sabiduría?, ¿la destructividad?, ¿la guerra?, ¿por qué la neurosis?, ¿hacia dónde va el hombre y la humanidad?, ¿el sentido de la existencia?, ¿la verdad?, ¿la sabiduría?, ¿la madurez?, ¿la religión?.

Quien pregunta y solicita ayuda puede ser un contemporáneo, uno de generación anterior, otro de generación posterior; puede ser intelectual, artista, literato, religioso, profesional, comerciante, industrial, deportista, un hombre o una mujer. Hay que tratar de escucharlos, comprenderlos, conocerlos y ayudarlos.

Un psicoanalista rígido y fanático, narcisista, puede creer que él, el profesional, es la imagen del individuo sano, paradigmático; como si la evolución de las especies y la gran experiencia del universo hubieran tenido como meta llegar a él como la culminación; esto aunque es francamente exagerado y caricaturesco, expresa lo que se quiere decir.

Por contraste debería ser alguien revolucionario y permeable a los cambios de una época posterior a la suya, si no, ¿cómo entender y sentir los problemas de una generación joven?

Por supuesto que no se pretende un individuo mimético, sin esqueleto, sin meollo y sin estructura. Pues hay valores que pueden considerarse humanos, hay una conciencia humanística, hay razón y sabiduría, amor y tolerancia, también humildad y objetividad.

El analista podrá tener que enfrentarse a una sociedad que todo lo deglute, lo anaboliza y también lo cataboliza. Que sigue su propia evolución no necesariamente paralela a la del individuo y tampoco necesariamente en favor de lo que éste tiene de humano.

La sociedad como tal no posee la tendencia a actuar y a transformarse de modo y de forma revolucionaria; mejor considerar que generalmente academiza y burocratiza todo y se alarza ante cualquier posibilidad de un cambio radical. La sustenencia a la ley, el orden, la disciplina, lo rígido, inmóvil y estatificado; lo establecido dentro de una jerarquía difícilmente modificable. La educación de los hijos por los padres dentro de la familia y a la vez dentro de esa misma sociedad, puede ser envenenada por esas razones.

Educar en y con libertad, respetar la espontaneidad, estimular la creatividad, evitar el empleo de la autoridad irracional, todo ello por medio del amor, el respeto a la conciencia humanística y la autenticidad del yo mismo, quiere decir intentar la maduración.

Entonces, un psicoanalista debe desfacer entuertos y a la vez sugerir los caminos y las formas para evitar que esos entuertos ocurran y tengan que ser corregidos; su esfera de influencia será por definición modesta, limitada y ocasionalmente descorazonadora.

## A MANERA DE CONCLUSION

Es muy difícil resumir en unos cuarenta y cinco minutos todo lo que hay que decir respecto de estos temas, se precisaría sintetizar la historia, la educación, la enfermedad humanas, que bien puede ser que venga de un millón de años atrás.

La característica de racionalidad no es ejercida en forma habitual: Stephan Sweig relató que los hombres perforan la corteza terrestre para obtener a gran profundidad oro, que posteriormente procesan y convierten en barras, que luego entierran en las bóvedas del Banco de Francia o en Fort Knox a muchos metros; un tesoro arrancado de la profundidad que vuelve a ella de nuevo con el fin de mantener su valor.

La fabricación de una bomba de neutrones que sólo destruye la vida humana y que respeta lo material, construcciones, casas; es otro ejemplo elemental.

Durante los accidentes graves, naufragios, inundaciones, incendios y durante la guerra, los seres humanos muestran generosidad, altruismo, determinación, heroicidad y solidaridad que llega al sacrificio, pero solamente "en caliente". (El terremoto de la Ciudad de México, en el año de 1985, permitió comprobar ese hecho).

Los cirujanos son más eficientes trabajando "en frío" y así lo prefieren.

Para lograr el Neo Salvarsán, Erlich, si estoy en lo cierto, durante una investigación modelo, por muchos años, luego de obtener el producto 606 (Salvarsán, muy tóxico aunque útil para la sífilis al fin llegó al 914, (Neo Salvarsán, ya más activo y tolerable). Los hombres han intentado resolver sus problemas entre sí y con sus vecinos, para lograrlo han provocado no menos de cinco mil guerras; podría decirse que es el experimento científico más perseverante, obstinado, rígido, que se ha realizado dentro de la historia y de la civilización; estéril, ¿qué producto se obtuvo que las justificara?.

Se podría decir mucho sobre la estupidez y al igual sobre la grandeza humana, confío en que la primera concede algún tiempo a la segunda para contrarrestar sus efectos; pero no parece que habrá todo el tiempo que hace falta.

La pregunta ingenua es la siguiente: ¿realmente es imposible que las personas trabajen sin estar sujetas a presiones extremas? ¿será absurdo pensar en la posibilidad de que padres, maestros, autoridades, psicoanalistas, políticos, sacerdotes, trabajen de común acuerdo, en frío, para intentar salvar al hombre y por supuesto a su sociedad y a su cultura, a la civilización, por medio de educar al niño? Educar es no solo instruir sino hacerlo mejor, perfeccionarlo.

Sócrates es un ejemplo de vida y de muerte supremas y al igual que Jesús, "nunca tuvo un dólar". Se le atribuye la anécdota de una visita a un mercado, ahí encuentra a un conocido que se burla de él y le dice: -¿qué haces aquí, tú sabes que no puedes comprar ninguna de estas cosas? Sócrates responde: -he venido a ver todo aquello de lo que puedo prescindir.

Se puede pensar que "estamos aquí para agregar lo que podamos a, no para tomar lo que podamos de". Willian Osler.

Pero el hombre es un ser extraño:

El padre adulto echa a perder la vida de su hijo  
por su neurosis.

Un niño echa a perder su vida de adulto al convertirse  
en neurótico.

Cuando viejo echa a perder su vida de niño y de adulto  
al deteriorarse.

Podría decirse que el individuo lucha contra sí mismo  
desde que nace hasta que muere.

